

"CHACABUCO Y OTROS LUGARES DE DETENCIÓN".

(Autor: Sadi Joui Joui)

PRESENTACIÓN DEL H. DIPUTADO ANDRÉS AYLWIN AZÓCAR.

X

Hace más de cuatro años, nuestro país comenzó a dejar atrás los tiempos en que la tortura, el dolor y, muchas veces, la muerte eran la consecuencia dolorosa del disentir o del haber tenido una determinada opción política en el pasado. Los recuerdos de ese triste pasaje de nuestra historia aún están lo suficientemente frescos como para no olvidar el sufrimiento de miles de chilenos. Chilenos, hermanos en el dolor y en la esperanza de recuperar una existencia mejor y más humana.

Sadi Joui Joui, Profesor de Estado en Castellano, ex maestro de esa asignatura en el Liceo de Villa Alemana y en otros establecimientos educacionales de esta región, ex Regidor por el Partido Comunista en dos períodos, narra en este libro, que podríamos llamar el "diario de vida de un prisionero político", los entretelones de su paso por distintos lugares de detención,

X

X

tortura y dolor.

Quienes en alguna oportunidad experimentamos lo que significa estar injustamente privados de libertad, sabemos que cada detalle y cada minuto de prisión, exilio o relegación va siendo registrado asombrosamente en nuestras mentes. ¿Cómo olvidar tanto odio y ensañamiento entre hermanos?.

Me correspondió como abogado ser testigo y tener el triste privilegio de conocer de cerca la crueldad y el dolor sufrido por parte importante de nuestro pueblo. Son situaciones límites que violentan la dignidad y los derechos más esenciales del hombre y van dejando, a su vez, graves traumas psicológicos ~~en millares de chilenos~~. Pero el paso de los años va haciendo de estas dolorosas experiencias sólo un recuerdo amargo, quizás necesario para entender y valorar el significado de la paz ~~y el por qué debemos velar por el respeto irrestricto a los derechos humanos~~. Tales expresiones de crueldad, como las que se registran en este libro del ~~el~~ Profesor Sadi Jouj, no hacen sino afianzar de manera categórica nuestro compromiso ~~por dichos valores y por los grandes~~

*

*

*

~~con los derechos fundamentales del hombre~~
con los derechos ²fundamentales del hombre

~~principios, forjados por hombres y mujeres a lo largo de la historia de la humanidad.~~

El libro, que se me ha hecho el honor de presentar, es el testimonio de un hombre que, como muchos otros, sufrió la cárcel, la tortura y el dolor. Pero nunca sufrió la soledad pues a su lado siempre había otro ser sufriente, y la relación que naturalmente surgía era la de apoyo, la ayuda y la solidaridad mutua. Ese sentimiento recíproco ^{hermoso} ~~de solidaridad~~ no se impide dictando bandos militares ^{que} ~~ni menos amenazas,~~ pues lo único que producen es ^{mas tarde o mas temprano una} ~~una~~ mayor fortaleza espiritual ~~en el dolor.~~

No debemos entender este sufrimiento sólo como un martirio personal. Siempre detras de cada ser que sufre hay una familia o amigos que, en gran medida, también son prisioneros del dolor. Ello lesiona, ~~indefectiblemente,~~ la moral y la conciencia de toda la sociedad. No saber del padre, la madre o el hijo; no saber dónde ni cómo están, en qué condiciones se encontrarán; ¿estarán vivos?. Esa es la angustiosa situación que vivieron miles de chilenos.

En esta obra, "Chacabuco y

otros lugares de detención", el autor relata el "peregrinar" por distintos lugares tales como: Base Aeronaval de El Belloto"; Vapor Maipo; Academia de Guerra Naval; Vapor Lebu; Chacabuco; Colliguay (~~también llamado~~ Melinka); Puchuncaví; Cuartel Silva Palma y Cárcel Pública de Valparaíso.

Chacabuco, antigua Oficina Salitrera del norte grande del país, transformada en campo de prisioneros en los días posteriores al golpe militar de 1973, acapara la mayor parte del relato. El aislamiento geográfico de los prisioneros, fue un factor que influyó particularmente en el estado anímico de ellos y de sus familiares. Pero lo que sí surge con mucha fuerza en Chacabuco es el sentido de "comunidad" en el dolor. Sadi Joui, y quienes allí llegaron, trataron, desde el primer momento, hacer algo más llevadera la obligada estadía. Para ello, había que organizar un sistema de vida de los prisioneros y una interlocución válida con los militares a cargo del campamento. Es así como vemos, inmediatamente después de llegados los primeros prisioneros, el surgimiento de una organización de hermanos en cautiverio. Surge un Consejo de Ancianos, el cual rige a la

comunidad de prisioneros y los representa ante las autoridades militares del campamento. ~~Cada casa con su jefe de hogar y con un secretariado~~ ^{que ayudan y orientan a los} ~~que orientan la actitud que debía tenerse frente a sus celadores.~~ ^{condos prisioneros.} Obreros, profesores, abogados, médicos, arquitectos, carpinteros, etc., "prisioneros de guerra", todos ellos entregando su conocimiento a los requerimientos que implicaba mejorar, en cierta forma, las condiciones de vida de los prisioneros.

X
X
X

Los profesores organizaron una escuela y una biblioteca. Los contadores organizaron una improvisada pulpería para el abastecimiento de abarrotes. Los que gustaban del folklor organizaron conjuntos musicales y coros. Otros organizaron "festivales" y "espectáculos" artísticos. Cursos de guitarra, de tallados, de dibujo, clases de ajedrez, de gimnasia y todas las actividades y manifestaciones artísticas que se pueda uno imaginar estaban presentes en este campo de prisioneros. Como dirá el autor, "no había que dejar tiempo para los 'caldos de cabeza'". En un pasaje del libro, Sadi Joui nos dice: "nuestra permanencia en el Campo de Concentración podría ser larga, nuestra libertad la veíamos

lejana, por eso, nos empezamos a preocupar que nuestro encierro fuera lo menos doloroso. Queríamos que nuestras humildes casas fueran más confortables, por eso, en todas las casas del pabellón de Valparaíso, empezamos a trabajar para dejarlas más cómodas".

Chacabuco, Melika, Puchuncaví o la Cárcel Pública de Valparaíso, ^{Son} ~~es~~ una historia y entorno distinto. Pero en todas hay elementos que les son comunes: Prisioneros, celadores, dolor y sufrimiento, ^{2 premios} ~~flagelaciones~~, recuerdos, nostalgia, lágrimas, esperanza.....un hombre o una mujer que sufre, pero que siempre trasciende a su propio dolor. Esa es la razón de ser de testimonios como este. Exaltar, finalmente, ~~con toda justicia~~, la trascendencia del hombre frente a cualquier forma de opresión que pretenda degradar su condición ~~humana~~ de persona.

Si examinamos el libro del Señor Sadi Joui Joui, podremos cerciorarnos que en él prima un carácter predominantemente descriptivo. Se trata de un libro diario en que están narrados los detalles insignificantes o importantes del quehacer cotidiano en un Campo de Prisioneros, que comprenden desde la hora del

desayuno hasta la recepción de la carta familiar; desde la tortura cruel hasta el gesto solidario llegado desde Valparaíso o el extranjero; desde el vejámen inhumano hasta la celebración del Primer Festival de la Canción y de la Poesía; desde el dolor de la soledad hasta la organización de los prisioneros como necesidad de sobrevivencia.

En alguna medida, no sabemos en qué proporción la metodología del libro se encuentra inspirada o influenciada en los escritos del sereno Andrade, vigilante en las Salitreras de Chacabuco por los años 1925 y siguientes, quien en un cuaderno de tapas duras, encontrado en la pulpería de la Oficina, narra, día a día, lo que sucede en la explotación minera donde están desde la descripción de los hechos importantes de la mina hasta, especialmente, el comportamiento diurno o nocturno de sus trabajadores.

Tal vez nos podrá extrañar que lo meramente descriptivo del libro "Chacabuco y otros lugares de detención", desplaza casi absolutamente la expresión de sentimientos. Pero ello no quita méritos al libro pues la mera

descripción de los hechos, tan dramáticos en sí, hace casi innecesaria la expresión de sentimientos o emociones. Y así como el libro diario del sereno Andrade nos revive la vida de la Salitrera Chacabuco en tiempos del "León de Tarapacá", con toda su fuerza histórica, también la descripción del Profesor Sadi Joui Joui nos ubica con cuerpo y alma en tiempos que las lágrimas y sentimientos no necesitan ser descritas, sino que surgen sólo de la mera narración de los hechos.

Es triste que estas cosas hayan sucedido. Describirlas constituye una necesaria reconstitución de nuestra historia.

Quienes hayan creído que encarcelando a personas en los lugares más recónditos y aislados de este país, evitarían así el contacto o la solidaridad de familiares o amigos, se equivocaron rotundamente. La ayuda, el saludo solidario y el cariño sincero de los seres queridos, muchas veces recorrió cientos o miles de kilómetros ~~y barreras geográficas~~ pero siempre arribó y tendió la mano a quien lo necesitó. A Chacabuco, a Melinka o a cualquier lugar de reclusión llegó la esposa, el hijo, el amigo o,

simplemente, el hombre, desconocido hasta ese entonces, que quiso ayudar y tender la mano a quien lo necesitaba. Es en esta forma que, muchas veces, el dolor de ~~las~~ ~~grandes~~ masas anónimas despierta la conciencia colectiva de ~~la~~ ~~gente~~ los pueblos.-

X
X

Cuando el hombre utiliza las armas para someter a sus propios hermanos; cuando los encarcela por razones ideológicas ~~de~~ ~~pensamiento~~; cuando los ^{malttrata} ~~flagela~~ en ~~interrogatorios~~ y ^o torturas; quien verdaderamente es denigrado no es la víctima sino el victimario.

El prisionero no es un enemigo, como concepciones paranoicas pretendieron establecerlo en Chile, sino un ser humano indefenso que sufre y, como tal, debe ser respetado en su vida e integridad física. Es así, como ~~la~~ teoría y vigencia de los derechos humanos, no se agota ni debilita en períodos de conflicto, aún armados, sino que, por el contrario, adquiere, en esos tiempos, su máxima vigencia y necesidad.

X

Ni la historia, ni la tradición democrática de Chile, hacían pensar que la segunda mitad del siglo XX sería para

este país uno de los pasajes más dolorosos de nuestro andar.

Tenemos la convicción absoluta que la historia la construyen los pueblos, pero cuando unos cuantos iluminados deciden con violencia imponer "la fórmula" para asumir un falso desafío, sobreviene como reacción natural el despertar y la organización del pueblo.

En nuestro país, no es fácil escribir y publicar un libro. Ello implica, muchas veces, un sacrificio económico personal y recursos que no siempre están a nuestro alcance. No me cabe duda que éste es uno de los casos. Mayor mérito aún, pues la obra que se escribe salvando esas barreras, y sin perseguir objetivos o fines sensacionalistas, tiene ese mérito y esa riqueza.

Creo interpretar el sentimiento generalizado de quienes nos hemos reunido hoy aquí, en el sentido de que este libro es y será un testimonio más que, sumado a tantos otros, llevados al papel, al cine o, simplemente, conocidos con mayor o menor difusión, colaboran con la verdad de una historia dolorosa de nuestra patria. Para que nunca más suceda y para que

esto nos permita luchar por evitar que una historia como esta se repita.

Gracias Profesor Sadi Joui por permitirnos conocer su difícil experiencia y, también, por ayudarnos a entender y reafirmar que jamás debemos renunciar a la lucha por convertir ese dolor en frutos de paz y esperanza.

Valparaíso, diciembre 14 de 1994.